

Sepultado y resucitado



Part 11/20

Identificacion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana para compartir más “Llaves para vivir con éxito”, que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana continuaré con nuestro tema especial para esta semana santa “Identificación”.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio radial mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

He escogido la palabra “identificación” para describir todo lo que Jesús hizo con su muerte en la cruz de una manera simple y comprensible como me sea posible. Identificarse significa hacerse uno con otra persona. Jesús se hizo uno con nosotros en la cruz, para liberarnos de todas las consecuencias del pecado. Él fue el último Adán para cada uno de nosotros como individuo, y de manera colectiva para toda la raza humana caída. En él cayó toda la herencia mala que el pecado había puesto sobre la raza adámica en su totalidad, fue consumada, llegó a su conclusión, fue terminada en Jesús. Cuando el murió fue el final de toda esa herencia que había salido del pecado de Adán, compuesta por el pecado de cada descendiente de Adán.

Esa fue la identificación de Jesús con nosotros en nuestro pecado, en nuestra desesperada necesidad. Se convirtió en uno de nosotros.En Isaías 53: 6 dice, “... el Señor hizo que cayera sobre Él la iniquidad [la rebelión y la desobediencia] de todos nosotros.” Hubo un intercambio divinamente establecido. Jesús cargó con todo lo malo que merecíamos para que a cambio pudiéramos recibir todo lo bueno que El merecía por derecho eterno. Este intercambio tiene muchos aspectos diferentes.

En mis charlas de las últimas dos semanas hablé acerca de varios aspectos específicos del intercambio. Primero Jesús fue castigado para que nosotros fuésemos perdonados. Segundo, Jesús fue hecho pecado para que nosotros tuviéramos Su justicia. Tercero, él fue hecho maldición para que recibiéramos la bendición. Cuarto, él fue herido para que nosotros fuéramos sanados. Quinto, él se hizo pobre para que nosotros fuéramos ricos. Sexto, él fue rechazado

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

para que nosotros fuéramos aceptados. Séptimo, él probó la muerte para que nosotros tuviéramos vida.

En mis charlas de esta semana hablaré del otro lado de la moneda, la otra mitad de la identificación, nuestra identificación con Jesús en todo lo que siguió a su muerte.

Leeré primero el resumen del evangelio que breve y ampliamente Pablo nos da en 1 Corintios, capítulo 15, versículos 1 al 4.

> Ahora, hermanos, quiero recordarles las buenas noticias que les prediqué, las mismas que recibieron y en las cuales se mantienen firmes. 2 Mediante estas buenas noticias son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Ahora Pablo resume el evangelio
> -3 Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las
> Escrituras, 4 que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras (NVI)

Esa es la esencia del evangelio. Se centra en Cristo y lo que él hizo. Contiene tres declaraciones sucesivas acerca de Cristo. Primero: Cristo murió Segundo: Fue sepultado Tercero: Resucitó al tercer día Ese es el centro y la esencia absoluta del evangelio. Repetiré, este se centra en Cristo y en lo que El hizo. No depende de contribuciones humanas.

La tercera declaración dice "resucitó al tercer día según las Escrituras" refiriéndose al Antiguo Testamento. Podríamos preguntarnos: ¿Dónde dice en el Antiguo Testamento que Jesús resucitaría al tercer día?Me pregunto si usted alguna vez consideró esa pregunta. Eso me intrigó por mucho tiempo, pero yo creo que Dios me mostró la respuesta.

Primero Jesús dijo que sería como Jonás.Así como Jonás que estuvo tres días dentro del pez, Jesús también estaría tres días debajo de la tierra.Ese es una clase de ilustración grafica del hecho que Jesús resucitaría al tercer día. pero el único lugar que yo conozco en el Antiguo Testamento y que lo declara específicamente, es en el profeta Oseas, capítulo 6, versículo 1 y el 2; esto es lo que dice:

> «Vengan, volvamos al Señor. Pues Él nos ha desgarrado, pero nos sanará; Nos ha herido, pero nos vendará.2 Nos dará vida después de dos días, Al tercer día nos levantará Y viviremos delante de Él. (NBLA)

Esa es una declaración muy clara. Lo que ha estado muerto será revivido, después de dos días vivirá, al tercer día se levantará, y eso sucederá. Pero lo significativo que quiero enfatizar es que todo se aplica a nosotros, no solo a Él. No dice que él será resucitado sino que Él nos resucitará. ¿Entiende lo que digo?... Eso es identificación. Jesús se identificó con nosotros en nuestro pecado y es su muerte por nuestro pecado. Al aceptar esa identificación y al identificarnos con él en su muerte, decimos como Pablo: "Con Cristo he sido crucificado", entonces el camino se nos abre para identificarnos con Jesús en todo lo que sigue a su muerte. En Su sepultura, en Su resurrección y hasta en Su ascensión.

En el siguiente versículo de Oseas, capítulo 6, versículo 3, la profeta continua diciendo:

> "Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al Señor.Su salida es tan cierta como la aurora,Y Él vendrá a nosotros como la lluvia,Como la lluvia de primavera que riega la tierra». (NBLA)

La revelación de esto está garantizada solo para quienes se esfuerzan por conocer al Señor. Los que se conforman con una apariencia externa no ven esa verdad. Es una verdad reservada para quienes perseveran en conocer al Señor.

Y luego hay una ilustración de la resurrección de Jesús "Su salida es tan cierta como la aurora". La resurrección fue como la aurora después de una larga noche oscura. Luego dice: "Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra"La lluvia de primavera que riega la tierra es una ilustración del Espíritu Santo, que es usada muchas veces en la Biblia.

Entonces aquí tenemos una revelación, no solo de la resurrección, sino de lo que sucedió cincuenta días después de la resurrección, sobre la venida del Espíritu Santo. Así que este pasaje en Oseas nos muestra que Jesús iba a morir, que iba a ser sepultado y resucitaría al tercer día, pero que debíamos identificarnos con él en su muerte, su sepultura y su resurrección de los muertos y al seguir conociéndolo no solo lo conoceremos sobre la aurora de su resurrección sino también conoceremos sobre la lluvia que viene del Espíritu Santo. Así que tenemos la esencia del mensaje en el Nuevo Testamento, que contiene en esos tres versículos de Oseas capítulo 6.

Hay un acto específico por el que Dios requiere y nos capacita para identificarnos con Jesús en su muerte, en su sepultura y en su resurrección. Este acto externo de identificación es el acto del bautismo.Escuche lo que Pablo dice en Romanos 6, del versículo 3 al 5:

> 3 ¿O no saben ustedes que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?4 Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. 5 Porque si hemos sido unidos a Cristo en la semejanza de Su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de Su resurrección.

Estar bautizado es ser sepultados en Cristo. Es unirnos con él en su muerte, y las Escrituras nos garantizan que si nos unimos con él en su sepultura, entonces seremos semejante a Él en su resurrección a una nueva vida.Lo mismo se declara brevemente en Colosenses 2:12:

> 12 habiendo sido sepultados con Él [Cristo] en el bautismo, en el cual también han resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.

De manera que somos identificados con Jesús, primero en su sepultura y luego en su resurrección. Bajamos a las aguas para la sepultura. Nos levantamos de las aguas por la resurrección. Estamos simbólicamente unidos con Jesús en su sepultura y en su resurrección.

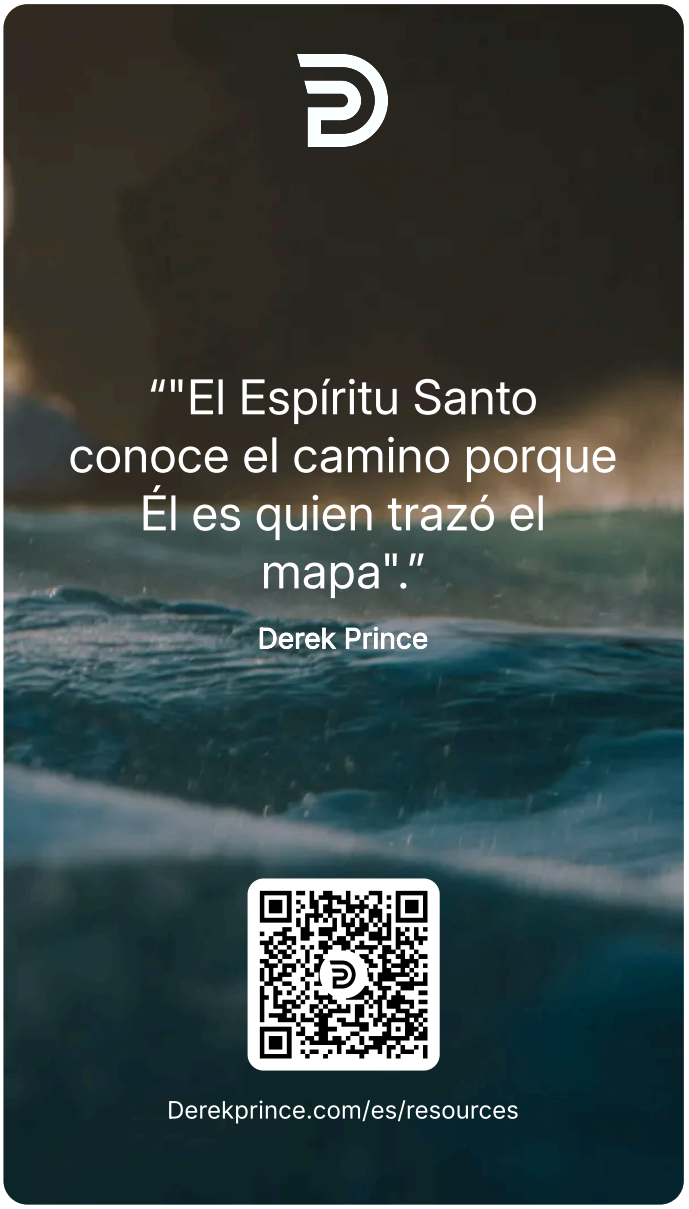
Hace varios años yo estaba en un gran hotel y vi este cuadro bien claro en mi mente que quiero compartir con usted. Entonces, estaba en un ascensor y observaba todos los botones de dirección allí: el “1” y arriba había una “E” que da acceso a la “entreplanta”, luego el 2 y después el 3, hasta llegar al 15. Yo pensé. Esto es como estar en Cristo. Cuando entramos en un ascensor vamos a donde este nos lleve. No dependemos de nuestro propio esfuerzo o poder. Dependemos del ascensor. Luego volví a ver los botones, y noté que había otro botón, el “B” que hace referencia a la planta Baja. Y en ese momento fue como si el Espíritu Santo me dijera: La “B” significa el bautismo, la S (para el subsuelo) y representa la sepultura. Vi claramente que cuando llegamos a Cristo lo primero que tenemos que hacer es ir abajo para ser bautizados o sepultados con él. Luego, vamos a donde quiera que escojamos ir. Estamos en Cristo y donde él vaya, nosotros vamos con él.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana voy a hablarles de todo lo que sigue cuando nos identificamos con Jesús en su muerte, sepultura y resurrección.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R073-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.